

BANCO DE DATOS FILOLÓGICOS SEMÍTICOS NOROCCIDENTALES

Conceptor: Jesús-Luis Cunchillos

PRIMERA PARTE: DATOS UGARÍTICOS

I.- TEXTOS UGARÍTICOS

Editores: Jesús-Luis Cunchillos y Juan-Pablo Vita

CSIC

INSTITUTO DE FILOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA BÍBLICA Y DE ORIENTE ANTIGUO

MADRID

ÍNDICE GENERAL

Siglas, abreviaturas y signos convencionales	pp. IX-X
INTRODUCCIÓN	XI-XXI
MÍTICA	1-100 .
ÉPICA	101-138
RITUAL	139-226
HIPIATRÍA	227-238
CORRESPONDENCIA	239-306
JURISPRUDENCIA	307-316
ADMINISTRACIÓN	317-742
EJERCICIOS ESCOLARES	743-754
VOCABULARIOS	755-766
INSCRIPCIONES	767-782
FRAGMENTOS VARIOS	783-852
ÍNDICES	853-906

INTRODUCCION

Las ciencias humanas están viviendo el reto de la ciencia pura y dura. O saben responder al reto de una sociedad cada vez más sensible a la ciencia y a la tecnología o el futuro de las humanidades no será muy halagüeño. La informática forma parte del reto científico-tecnológico.

Las ciencias humanas pueden responder al reto utilizando todas las posibilidades que les presta la tecnología informática. Pero también aportando los conocimientos que las ciencias humanas poseen sobre el hombre y los mecanismos del lenguaje. En las humanidades, en la filología, se ha ido acumulando ciencia y técnica a lo largo de los dos últimos siglos. La informática, con su inflexible terquedad, obliga a seleccionar los datos, a homogeneizarlos. La fina sensibilidad del humanista sufre cuando tiene que homogeneizar los datos para hacer ciencia.

Tal vez pueda formularse el reto de la siguiente manera: sólo se puede hacer ciencia con aquello que puede reducirse a dato informático. Entendiendo la frase como una interacción informática-ciencias humanas y viceversa. El Banco de Datos Filológicos Semíticos Noroccidentales (BDFSN) es un primer intento de respuesta.

1.- Un *banco de datos* puede y debe ser el punto de partida de una especialidad científica. Llamamos banco de datos a la reunión en soporte informático de los datos que utiliza una ciencia.

La reunión de datos semítico noroccidentales en soporte informático no había pasado hasta ahora del tratamiento de textos. Introducir el mismo material en una base de datos es dar un paso que lleva consigo muchas implicaciones. Hay que decidir la unidad mínima a tratar y las subunidades susceptibles de ser tratadas y utilizadas. Todas ellas deben ser identificadas e identificables en cada momento. La individualidad de cada unidad o subunidad debe ser susceptible de generalización en momentos determinados para poder constituir ciencia, al mismo tiempo que se respeta la individualidad.

Crear un banco de datos implica comprobar que los humanistas son menos riguro-

sos de lo que aparentan. Es frecuente, incluso dentro de los trabajos del mismo autor, el cambio de sensibilidad hacia tal o cual fenómeno observado, así como el cambio de connotaciones y símbolos que utiliza a lo largo de su carrera para connotar los mismos fenómenos. Introducir diversos textos connotados por muchos y variados colegas en diferentes momentos de su actividad, exige un esfuerzo de racionalización que no siempre queda coronado por el éxito. Hemos hecho un esfuerzo. Pero hay que seguir racionalizando los casos y los signos convencionales que simbolizan cada situación, caso o cambio. Ojalá sirva de estímulo para llegar a la racionalización aceptable para todos sin la cual no hay ciencia. El ordenador, y en realidad la ciencia, hace indispensable la selección de los fenómenos observados y la homogeneización de las connotaciones de un mismo fenómeno.

2.- Hemos optado por el *banco de datos filológicos*. La opción filológica da prioridad a la palabra sobre la escritura. La opción tomada lleva consigo homogeneizaciones que pueden desagradar al epigrafista puro. Si se quiere conseguir un banco de datos estrictamente epigráfico, podemos hacerlo desde el banco de datos existente. Pero tal vez no haya llegado aún el momento. La diferencia principal radica en la homogeneización de los signos que tal vez no sea del gusto de todos. Se han respetado todas las connotaciones epigráficas e incluso se han señalado lagunas existentes que serán subsanadas por los colegas en el futuro.

El Equipo de Semítico Noroccidental (ESN) del Instituto de Filología del CSIC elaboró un proyecto de creación de un *Banco de datos filológicos semítico noroccidentales* (PB 89/0040). Fue aprobado y luego financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España (Dirección General de Investigación Científica y Técnica). En una primera fase el banco de datos se ha limitado al ugarítico. En fases posteriores irán incorporándose los datos fenicios, hebreos, amorreos, moabitas, amonitas, etc.

La *opción filológica* que supone dar la prioridad a la palabra sobre la escritura, lleva consigo nuevas opciones. El *BDFSN* no tiene en cuenta documentos escritos con cuneiforme alfabético pero en lengua hurrita o acadia. En cambio recoge la columna ugarítica de los vocabularios políglotas.

El *BDFSN*, en su estado actual, recoge los textos hallados en Ras Shamra, Ras Ibn Hani, o en cualquier otro lugar. Documentos publicados y originalmente redactados en lengua ugarítica.

Se comenzó por introducir en la base de datos los textos según la colación *KTU*¹.

¹ M. Dietrich - O. Loretz - J. Sanmartín, *Die Keilalphabetische Texte aus Ugarit. Einschliesslich der keilalphabetischen Texte ausserhalb Ugarits. Teil 1: Transcription* (Alter Orient und Altes Testament 24/1). Neukirchen-Vluyn, 1976. En adelante citado *KTU*.

El banco de datos se ha completado: a) con *los textos publicados desde 1976*; b) con las nuevas colaciones de tablillas publicadas desde esa misma fecha, incluidas las lecturas publicadas en *Ugaritica VII*, aparecidas en 1978.

La numeración comienza con dos dígitos seguidos de un guioncito. El conjunto precede a la numeración más conocida, la de *KTU*.

El *BDFSN* indica la fractura inicial o final de la tablilla y del texto con una línea de tres puntos que numera cero para el comienzo y, para el final, el número correspondiente a la última línea conservada seguido de a, b, etc. Igualmente numera las líneas continuas que aparecen en la tablilla, conservando el número de la línea precedente al que se le añade a, b, etc. El *BDFSN* sustituye el * por el circellus ; (?) por ? ; x por - .

Los textos publicados desde 1976 reciben los números correlativos en el género que les corresponda. Aparece en nota el nombre del autor o autores de la edición del texto con referencia bibliográfica completa e indicación del número que le atribuye el editor cuando es necesario para su identificación. En la misma nota se indican las variaciones existentes en la numeración de las líneas.

Se han observado los criterios siguientes para la selección y numeración de *las colaciones publicadas después de 1976*:

Se ha retenido como colación todo trabajo presentado como tal por su autor. El lector atento podrá comprobar por sí mismo hasta dónde se extienden los resultados de cada una de las colaciones.

En la sigla se han reservado los números 01-09 para las colaciones anteriores a 1976. Y se ha atribuido a cada colación un número correlativo, por orden cronológico de publicación, dentro de la numeración de cada texto.

¿Cómo se han seleccionado las variantes? En principio se reproduce lo más fielmente posible el texto de las colaciones, salvo lo que se ha indicado ya o se indique más adelante. Unas colaciones transcriben las conjunciones y preposiciones unidas a las palabras que las siguen; otras, las transcriben separadas. El *BDFSN* no tiene en cuenta ese tipo de variantes. El *BDFSN* no selecciona como variante una lectura dada como segura por el texto de base y señalada por otra colación como incierta; siempre que se trate de la misma lectura. La razón de este criterio es suprimir decenas de millares de variantes poco significativas para el filólogo. El *BDFSN* no selecciona como variante una lectura que se limita a representar como x o guioncito (-) lo que el texto de base señala como un grafema determinado pero dudoso. La colación no aporta, en ese caso, ningún avance filológico a la lectura ya conocida. Tampoco selecciona como variante la lectura que aparece como dudosa en el primer texto y como restituida en la colación. El clavo o punto separador (.) es unas veces ignorado y otras restituido por una u otra colación. El *BDFSN* sólo considera

lectura diferente cuando la posición del punto altera la composición de un morfema o palabra. Las restituciones de texto no son lecturas diferentes. El *BDFSN*, en su estado actual, reproduce las restituciones de texto sólo cuando en la misma línea hay alguna variante de lectura además de la restitución.

Sólo cuando el autor de la colación indica un número de espacios determinado por guioncitos, se mantiene el número de espacios y se señala con guioncitos. En caso contrario se utiliza el signo convencional ... (espacio tres puntos espacio) con la significación de "espacio indeterminado". El mismo signo, entre corchetes, [...] se utiliza para significar "número de grafemas indeterminado". *ACADIO* se utiliza para señalar en el texto la presencia de *LOGOGRAMAS* o grafemas silábicos que no forman parte del semítico noroccidental. El *BDFSN* sustituye los semicorchetes ' ' por el *circellus* , salvo en los textos silábicos.

En el futuro podrán introducirse nuevos textos publicados a partir de 1992, colaciones aparecidas a partir de la misma fecha o, si se estima oportuno e interesante, las colaciones anteriores a 1976.

3.- De la acumulación a la relación o la utilización de una *base de datos relacional*. El banco de datos no dejaría de ser una acumulación si los datos no se pudieran relacionar entre sí. De ahí la necesidad de introducir los datos en una base relacional. Lo que en el semítico noroccidental no se había realizado hasta el presente. La base de datos tiene sus exigencias de racionalización que hay que respetar, lo que exige nuevas opciones y homogeneizaciones. El especialista, por su parte, tiene exigencias relacionales que hay que analizar, racionalizar y programar en la base de datos. Así surgen las aplicaciones informáticas.

El *BDFSN* recoge los datos filológicos indispensables para su ulterior tratamiento informático con vistas a la creación de concordancias y otros usos científicos con ayuda del ordenador. Pretende ser más un punto de partida que un punto de llegada. Ahí se cifra su mayor interés.

El volumen *Textos ugaríticos (TU)* es la edición tipográfica del banco de datos. No tiene, pues, ninguna pretensión de ser una nueva colación.

El orden de los capítulos en *TU* es el siguiente: Mítica, Épica, Ritual, Hippiatría, Correspondencia, Jurisprudencia, Administración, Ejercicios escolares, Vocabularios, Inscripciones, Fragmentos varios.

En sucesivas entregas, el ESN proporcionará el soporte informático con la base de

datos y las aplicaciones informáticas¹. Mientras llega el momento, el ESN pone a disposición de los colegas, con los permisos de las autoridades del CSIC, la infraestructura informática de que dispone (CSIC- Instituto de Filología. Duque de Medinaceli 6, Madrid 28014) para cuantas consultas y trabajos deseen realizar.

El ESN desea estimular la cooperación internacional. Para empezar, desearía corregir los inevitables errores que hayan podido deslizarse en un trabajo tan delicado. Queda abierta una línea de contacto y cooperación.

Sólo nos resta el más agradable de los deberes, dar las gracias a cuantos han hecho posible este empeño. Sus nombres figuran en la contraportada. Permítasenos añadir a esa lista los nombres de los compañeros del Departamento de Filología Bíblica y de Oriente Antiguo, en particular Emilia Fernández, Victoria Spottorno y Josefa Azcárraga, siempre dispuestas a resolver nuestras dudas editoriales y de crítica textual; al servicio de gestión del Instituto, Julio César Suils y José Luis Casaseca, al servicio de Publicaciones del CSIC y a su Director Alberto Sánchez Álvarez-Insúa que siempre acogió con simpatía nuestros proyectos. A cuantos nos han acompañado en el largo trayecto y han hecho posible este trabajo, nuestro agradecimiento sin límites.

Introduction en langue française

Les sciences humaines vivent le défi des sciences dures. Ou elles répondent au défi d'une société de plus en plus irriguée par les sciences et la technologie ou elles se résignent à un futur peu prometteur. L'informatique est partie intégrante de ce défi scientifico-technique.

Les sciences humaines peuvent répondre à ce défi en utilisant toutes les possibilités que leur offre la technologie informatique. Mais elles y répondent également en apportant toutes leurs connaissances accumulées sur l'homme et les mécanismes du langage. Les humanités, et plus concrètement la philologie ont accumulé science et technique tout au long des deux derniers siècles. L'informatique avec sa rigidité inflexible, oblige à sélectionner les faits, à les homogénéiser. Dans cet exercice indispensable à la production de la science, la sensibilité de l'humaniste est mise à rude épreuve.

Peut-être pourrait-on formuler ce défi de la manière suivante: on ne peut produire de science qu'avec ce qui peut être traduit en donnée informatique; ces mots étant compris

¹ Para más detalles véase Realizaciones informáticas del sistema integrado de análisis morfológico de textos ugaríticos, *Biblica* 73 (1992) pp. 547-559.

dans le sens d'une interaction informatique-sciences humaines et vice-versa. La Banque de données philologiques sémitiques nord-occidentales (BDFSN) est une première tentative de réponse.

1 - Une banque de données peut et doit être le point de départ d'une spécialité scientifique. Nous appelons banque de données la réunion sur un support informatique des données qu'utilise une science.

La réunion des données sémitiques nord-occidentales n'avait pas dépassé le stade du traitement de texte. Introduire le même matériel dans une base de données c'est faire un pas qui comporte diverses conséquences: il convient de décider quelle est l'unité minimale à traiter et les sous-unités susceptibles d'être traitées et utilisées; toutes doivent être identifiées et identifiables à chaque instant; l'individualité de chaque unité ou sous-unité doit être susceptible de généralisation aux moments choisis pour constituer une science, en même temps qu'est respectée l'individualité de l'unité.

Créer une banque de données, implique vérifier que les humanistes sont moins rigoureux qu'il n'y paraît. Jusques dans les travaux d'un même auteur, on constate fréquemment un changement de sensibilité envers tel ou tel phénomène observé, de même qu'envers les signes ou symboles qui servent à connoter les mêmes phénomènes tout au long d'une carrière. Introduire dans la base de données des textes annotés par de nombreux collègues à divers moments de leur activité, exige un effort de rationalisation qui n'est pas toujours couronné de succès. Nous avons fait un effort. Mais il faut continuer à rationaliser les cas et les signes conventionnels qui symbolisent chaque situation, cas ou changement. Souhaitons que cela serve de stimulant pour atteindre une rationalisation acceptable pour tous sans laquelle il n'y a pas de science. L'ordinateur, et en réalité la science, rendent indispensables la sélection des phénomènes observés et l'homogénéisation des connotations d'un même phénomène.

2- Nous avons opté pour une *Banque de données philologiques*. L'option philologique donne priorité au mot sur l'écriture. Cette option suppose des homogénéisations qui peuvent gêner l'épigraphiste pur. Si l'on veut obtenir une banque de données strictement épigraphique, on peut l'obtenir à partir de la banque de données existante. Mais peut-être le moment n'est pas encore venu. La différence essentielle réside dans l'homogénéisation des signes. Il est possible qu'elle ne convienne pas à tous. Ont été respectées toutes les connotations épigraphiques et ont été signalées les lacunes existantes qui seront sans doute comblées à l'avenir.

L'équipe de Sémitique Nord-occidental (ESN) de l'Institut de Philologie du